

CICLO DE VIDA DE UN PROYECTO.

Betty Sandoval

Desde la perspectiva del trabajo social comunitario, proyecto hace referencia a la creación de alternativas y soluciones a problemas y necesidades con el fin de mejorar un proceso que viene en curso.

Llamamos ciclo de vida de un proyecto a las diferentes etapas o fases por las que pasa. Son:

La idea de un proyecto nace de identificar una situación problema inicial. Casi siempre es resultado de un diagnóstico a través del cual se conoce e interpreta la realidad que nos interesa transformar.

El paso siguiente es formular las posibles soluciones a la situación problema. La participación de los diferentes actores implicados, genera un clima de apropiación y discusión tanto de la problemática como de las diferentes alternativas de solución.

Una vez valorada la mejor alternativa que nos permita superar el problema identificado, pasamos a diseñar el proyecto. Esta fase consiste en traducir la idea en un camino a seguir. Se puede partir de las siguientes preguntas:

- ¿**Qué se quiere hacer?** Identifica la naturaleza del proyecto.
- ¿**Por qué?** Explica las razones por las cuales se escogió ese problema y la alternativa de solución.
- ¿**Para qué?** Define la situación que se quiere alcanzar. Determina los objetivos que se quieren lograr.
- ¿**Cuánto?** Expresa cuánto se quiere lograr, cuál es el resultado esperado; indica las condiciones de cantidad y tiempo que tendrá el objetivo, es decir, las metas.
- ¿**Dónde?** Indica la cobertura geográfica.
- ¿**A Quiénes va dirigido?** Establece los destinatarios o beneficiarios.
- ¿**Cómo?** Responde a las actividades y tareas necesarias. También señala los métodos y técnicas que se emplearán para la realización de las actividades.
- ¿**Cuándo?** Define el desarrollo temporal del proyecto. Establece el cronograma de actividades.
- ¿**Quiénes?** establece el recurso humano para la realización del proyecto.
- ¿**Con qué?** Señala los recursos materiales y financieros necesarios.

Gestionar el recurso financiero ante entidades nacionales o extranjeras es un paso fundamental. Es importante ubicar las posibles fuentes que puedan financiar o cofinanciar el proyecto y adaptar el diseño a los requerimientos de las mismas.

Tener el recurso financiero da vía libre para ejecutar el proyecto, es decir, para adelantar las diferentes fases y actividades propuestas para alcanzar el objetivo que permite superar el problema planteado.

Durante la ejecución se hace el seguimiento o monitoreo, que es una vigilancia permanente al proceso de desarrollo del proyecto.

Finalmente, evaluar el proyecto permite determinar hasta qué punto se lograron las metas y se cumplió el objetivo general. La evaluación debe plantearse como un proceso sistemático que facilita la toma de decisiones y la identificación de los aprendizajes construidos en el proceso.

La información de estos Pizarrones puede ser usada citando la fuente.